

ABŪ ŶA'FAR AḤMAD IBN AYYŪB AL-LAMĀ'Ī, POETA-
SECRETARIO DE LOS ḤAMMŪDĪES DE MÁLAGA EN LA
"IḤĀṬA" DE BEN AL-JAṬĪB

POR

FERNANDO NICOLÁS VELÁZQUEZ BASANTA

COMO aportación al conocimiento de la nómina de los poetas y hombres de letras registrados por Ibn al-Jaṭīb en el libro de la *Iḥāṭa*, doy en esta ocasión la semblanza del malagueño Abū Ŷa'far Aḥmad Ibn Ayyūb al-Lamā'ī (ob. 1072), poeta-secretario de los Ḥammūdīes de Málaga, muy especialmente de 'Alī b. Ḥammūd, el que fuera entre 1016 y 1018 primer califa no marwānī de Córdoba*.

Para la composición de esta biografía acude Ibn al-Jaṭīb a dos de sus fuentes más habituales, esto es: el *Dayl wa-l-takmila* de Ibn 'Abd al-Malik al-Marrākuṣī y la *Dajīra* de Ibn Bassām, extractando de esta última prácticamente la totalidad de su contenido. Por consiguiente, cuando el sabio de Loja quiere retratar al biografiado, lo hace con palabras de al-Marrākuṣī definiéndolo como "literato ingenioso, gran poeta y *kātib* excelente". Ibn Bassām, por su parte, lo tenía por "lumberera de las bellas letras", atinada sentencia, en nuestra opinión, a juzgar por el bellissimo fragmento en prosa rimada o artística (*sa'y'*) que dedicó a su contemporáneo, el almeriense también visir y poeta, Abū Ŷa'far b. al-'Abbās (ob. 1038).

* La base documental de este trabajo radica en la edición parcial de la *Iḥāṭa* de Muḥ. 'Aa. 'Inān (Cairo, 1955), 1 vol., pp. 240-243 [citada *Iḥāṭa*], que corresponde a la ed. íntegra del mismo autor (Cairo, 1973-1977), 4 vols., I, pp. 232-235 [citada *Iḥāṭa*²].

Ahora bien, si nos atenemos a las escasas muestras de la obra (prosa y verso) que la *Ihāta* nos ha conservado de este malagueño ilustres del siglo XI, obligado es reconocer que estamos en presencia, como tantas veces, de un hábil “funcionario” de Cancillería —ni siquiera llegó a gozar de los oropeles del visirato, aunque desempeñó tareas de “embajador” entre Málaga y Granada—, y por ello antes secretario (*kātib*) que poeta (*šā'ir*). No obstante, entre las mentadas muestras de su poesía tenemos un fragmento del *madīh* de una casida dirigida probablemente a alguno de los Ḥammūdies, ya que lo llama Amīr al-muslimīn (Amīr al-mu'minīn en otras versiones). El poemita en cuestión consta tan sólo de cuatro versos, bien entrelazados, de temática floral o imágenes manidas, con los que obtiene un impecable, aunque no muy original, elogio.

Ibn Ayyūb al-Lamā'i, pues, fue un versificador cortesano y hábil, si bien a larga distancia de las altísimas cotas alcanzadas por sus contemporáneos de las últimas décadas de la época califal o de los inmediatos Taifas, aunque no le falten rápidas improvisaciones, chispeantes de ingenio y buen humor, como el dístico que espetó a un visitante inoportuno, y que rezaba así:

“Dije a un amigo que me aireaba:
no me agraves lo que tengo,
¿no ves que el rescoldo se aviva
cuando sopla el viento?”

Por contera, los sentenciosos versos de su epitafio, plagados de lugares comunes y de tópicos al uso, son el fruto de las preocupaciones ultraterrenas que a todo fiel creyente atenazan en algún momento de su vida y, por lo mismo, horros de cualquier timbre de originalidad; en cambio, el otro dístico que nos ha legado la *Ihāta* —a propósito de su incurable enfermedad— podría encuadrarse entre la mejor poesía de conformidad y resignación a las leyes de la naturaleza (que no a los designios divinos), pero expresando la más sana vitalidad de quien, acabado, siente escapársele la vida, sin caer por ello en el cómodo expediente de un pseudoascetismo ejemplarizante.

*Aḥmad Ibn Ayyūb al-Lamā'ī*¹[240] Malagueño, de *kunya* Abū Yā'far.[241] 1.—*Condición*

Dijo el autor del *Dayl*²: “Literato ingenioso, gran poeta y *kātib* excelente, fue secretario del primer califa ḥāšimí de al-Andalus, ‘Alī b. Ḥammūd³, así como de otros miembros de su familia, y estuvo al frente de la administración pública, gozando por ello de muy buena reputación y considerable grandeza”⁴.

Ibn Bassām lo incluyó [también] en el libro de la *Dajira*⁵: “Este Abū Yā'far fue en su época uno de los principales *kātibes* y lumbreras de las bellas letras entre cuantos tenían a su servicio, como Salomón a los genios, las artes de la retórica, ya que disponiendo de las excelencias del idioma, igual que de la nube dispone el viento, escaló por sus panegíricos y cabalgó sus monturas. Dedicó a la dinastía ḥammūdī numerosas composiciones, pues era el estandarte de sus literatos y el báculo de sus cargas; pero yo [Ibn Bassām], para redactar este artículo,

¹ Otras fuentes sobre este mismo personaje son: *Dayl*, I (ed. Muḥammad b. Šarifa, Beirut, 1971), 73-75; *Dajira* (ed. Ihsān ‘Abbās, Libia-Túnez, 1981, IV tomos en 8 vols.), II, I, parte, 617-624; *Mugrib*, I, 446-447; *Bugya*, 505; *Matmah*, 25-26; *Yadwat al-muqtabis*, 370; *Nafḥ*, III, 196, 547, 596; IV, 154; *Rāyāt*, 92/264; A. R. Nykl, *Hispano-arabic poetry an its relations with the old provençal troubadours* (Baltimore, 1946), 122; H. Pérès, *Esplendor*, incluye un dístico de Abū Ḥafṣ Ibn Burd el Joven que, según Ibn Sa‘īd y al-Šaqundī, pertenece a nuestro biografiado, véase p. 235, n. 44; F. Guillén Robles, *Málaga Musulmana*, ed. facsímil (Málaga, 1984), 2 vols., II, 599.

² Acerca del célebre historiador Abū ‘Abd Allāh Muḥammad b. ‘Abd al-Malik al-Marrakūšī (1237-1303), cadí en Marrakech bajo los Merinies y autor del diccionario biográfico intitulado *al-Dayl wa-l-takmila li-kitābay l-Mawṣūl wa-l-Šila*, esencial para conocer a los hombres ilustres del Occidente musulmán y, como aquí, una de las fuentes habituales de Ibn al-Jaṭīb, véase F. Pons Boigues, *Ensayo*, apéndice D, 414, y G. Deverdun, en *EI*², III, 696-697.

³ Sobre la dinastía ḥammūdī, que reinó en diversas ciudades de la España musulmana desde 1016 a 1058, *cf.* E. Lévi-Provençal, *España musulmana*, 473-479; L. Seco de Lucena, *Los Ḥammūdīes, señores de Málaga y Algeciras*, Málaga, 1955; A. Huici Miranda, en *EI*², III, 150, s.v. *Ḥammūdīes*.

⁴ Consúltese este texto, con algunas variantes, en *Dayl*, I, 73.

⁵ Sobre Abū l-Ḥasan ‘Alī b. Bassām al-Šantarīnī (ob. 1148), poeta y antólogo andalusí nacido en Santarén, de cuya obra sólo nos ha llegado la *Dajira fi maḥāsin ahl al-Āzira*, concebida como una continuación del *Kitāb al-ḥadā’iq* de Ibn Faraṣ de Jaén, *cf.* F. Pons Boigues, *Ensayo*, 208-216; A. R. Nykl, *Poetry*, 219-223; Ch. Pellat, en *EI*², III, 756-757.

no he encontrado de su obra sino algunos fragmentos en prosa que son como charcas comparadas con [la inmensidad de los] mares”⁶.

[Uno de ellos es este] fragmento procedente de una esquila que dirigió a Abū Ŷa‘far b. al-‘Abbās⁷: “Verdea en mí la rama de tu recuerdo, en mí exhala fragancia el vergel de tu alabanza, el soplo de mi lealtad hacia ti es como una brisa y el tiempo de mis esperanzas en ti es como el de la niñez. Yo bebo el agua de tu hermandad, me amparo a la sombra de tu fidelidad y de ti recojo el fruto de una rama ubérrima cuyo pie causó siempre en mí la obediencia, regándome con liberalidad su nube y empapándome copiosamente su llovizna. Tú eres el vigía que está en el desfiladero, el que sigue su propio camino, una flecha certera en la aljaba de la supremacía [242] y una estrella fulgurante en el cielo de la gloria, pues si con su luz persiguierais al enemigo, éste se abrasaría, y si se la arrojaseis, quedaría ciego; mas, a decir verdad, mi lengua no alcanza a expresar la gratitud que proclamo ni a describir el amor que yo siento”⁸.

2.—Poesía

Dijo [Ibn Bassām]: “Y entre cuanto he hallado de su puño y letra:

Signos precursores de primavera han venido
inundando los jardines de rosas tempranas,
al Príncipe de los musulmanes albrician
de su munificencia el don esperanzadas.

⁶ Puede verse el texto original en la *Dajira*, II/1, 617.

⁷ Sobre este destacado visir y poeta del príncipe eslavo Zuhayr de Almería, *cfr.* R. Dozy, *Historia de los musulmanes de España*, trad. Federico de Castro (Buenos Aires, 1946), 2 vols., II, 300-315; D. Gonzalo Maeso, “Un dramático episodio de la historia de Granada y Almería en el siglo XI (1028-1038)”, en *MEAH*, IX (1960), fasc. 2.º, 81-98; A. R. Nykl, *Poetry*, 182, y H. Pérès, *Esplendor*, índice. Ibn al-Jatīb trazó en su *Ihāta* una semblanza de este personaje, véase vol. I, pp. 267-270.

⁸ Consúltese este mismo texto en la *Dajira*, II/1, 618.

Escatímanles su agua las nubes,
a él van a pedirla de sus manos.
¡Larga vida, pues, entre nosotros,
afirmación y gloria en su potestad!"⁹

(*kāmil, ani-hi*)

Asimismo dijo: "El literato Abū Bakr b. Baqī¹⁰ me contó que Abū l-Rabī' b. al-'Arīf le había referido que su abuelo el *kātib* Abū Ŷa'far al-Lamā'ī, sufría crónicamente de asma, una de las enfermedades del pecho —¡válgale Dios!—, cuyo tratamiento, para el que no había escatimado esfuerzo alguno, lo tenía profundamente postrado. A este propósito decía:

Nada hay que no haya intentado,
ansia de vida es, ¿quién no posee este anhelo?
"Mas si la Parca te hinca las uñas,
comprenderás la inutilidad de todo amuleto."¹¹

(*kāmil, 'u*)

⁹ Véase la *Ḍajīra*, II/1, 622, donde figura este poema con dos únicas variantes:

1.º hem. del 1.º verso: en vez de *ṭalā'ū*, léese *ṭawāli'ū*.

1.º hem. del 2.º verso: en lugar de *Amīr al-muslimīn*, aparece *Amīr al-mu'minīn*, como en *Nafḥ*, IV, 154, que no alteran en absoluto el sentido de los versos. Estos títulos, de otra parte, fueron usados durante la *fitna* y al comienzo de los Taifas por todos los califas que se pretendían herederos de Hišām II, entre los que naturalmente figuraban los Ḥammūdīes. *Cfr.* H. Pérès, *Essplendor*, pp. 113 y ss.

¹⁰ En lugar de *Abū Bakr b. Ma'n*, léase *Abū Bakr b. Baqī*, según la *Ḍajīra*, II/1, 621. (En la *Iḥāṭa*, ed. Cairo, 1901, I, 110, figura *Abū Bakr b. Ŷafn*). Sobre Ibn Baqī, afamado autor de *muwaš-šahas* nacido en Toledo a finales del siglo XI y muerto en 1150, *cfr.* *Takmila*, n.º 2042, 722; *Rāyāt*, 48-49/192-194; A. R. Nykl, *Poetry*, 241-244; F. de la Granja, en EI², III, 752, s.v. *Ibn Baqī*.

¹¹ En la *Ḍajīra*, II/1, 622, y en el *Ḍayl*, I, 74, figura el mismo dístico, pero encabezado por este otro verso:

'Azuma-l-balā'u fa-lā ṭabīb^{un} yurtašà
min-hu al-šifā'u wa-lā dawā^{un} yanšā'u.

es decir:

"Agravóse el pesar, y no existe médico
ni remedio que lo puedan curar".

Por otra parte, el verso que cierra esta composición pertenece al poeta Abū Ḍu'ayb al-Ḥuḍalī, según notas a pie de página de los editores de dichas fuentes.

[243] Uno de sus camaradas ¹² fue a verlo con motivo de esta enfermedad, y, como empezara a abanicarlo, espetóle con ingenio [el poeta]:

Dije a un amigo que me aireaba:
no me agraves lo que tengo,
¿no ves que el rescoldo se aviva
cuando sopla el viento?" ¹³

(*munsarih, du*)

3.—*En Granada*

Vino a Granada en más de una ocasión, alguna de ellas ¹⁴ como emisario de sus príncipes [ḥammūdīes de Málaga] a los reyes de los Ṣanhā'ya [que a la sazón gobernaban] en ésta ¹⁵, y se dice que aquel achaque no lo dejó hasta ser la causa de su muerte.

4.—*Óbito*

Murió en Málaga el año 465/1072, siendo trasladado a la fortaleza de al-Ward (*Ḥiṣn al-Ward*), junto al castillo de Montemayor (*Ḥiṣn Munt Mayūr*), ¹⁶ que él mismo había fortificado y escogido como refu-

¹² Según el *Dayl*, I, 73, tratábase de un tal Abū Muḥammad Gānim b. Walid.

¹³ Conservan este dístico tanto la *Ḍajira*, II/1, 621, como el *Dayl*, I, 73-74, con una soia variante que consiste en la adición de *mah* al comienzo del 2.º hem. del 1.º verso. Asimismo, figura también en *Nafh*, III, 596, pero en lugar de *mah*, se lee *lā*.

¹⁴ Sustitúyase 'an-hā por min-hā, según *Iḥāṭa*², I, 234.

¹⁵ Sobre la dinastía zirí, que reinó en Granada durante buena parte del siglo XI hasta la llegada de los Almorávides, *cfr.* A. Prieto y Vives, *Los reyes de Taifas. Estudio histórico-numismático de los musulmanes españoles en el siglo V de la Hégira (XI de J.C.)*, Madrid, 1926, y E. García Gómez, *El siglo XI en 1.ª persona*, Madrid, 1980.

¹⁶ Hasta la época de la conquista por los Reyes Católicos hubo cerca de Marbella un pueblo llamado Montemayor, que hoy sólo es un caserío en el término de Benahavis. *Cfr.* F. J. Simonet, *Descripción del reino de Granada bajo la dominación de los Naseritas* (Granada, 1872), 132, n. 2, y J. Vallvé, "De nuevo sobre Bobastro" en *Al-Andalus*, XXX (1965), 141.

gio durante sus crisis. Allí fue sepultado, de acuerdo con su última voluntad, pues había dejado dispuesto que sobre su tumba se escribiesen estos versos ¹⁷:

Aunque construí y fortifiqué con tesón [este refugio], no lo habité, mas cuando me llegó la hora se convirtió en mi tumba. No ha concluido mi suerte, como puedes ver, sino en lo que va de la braza al palmo. ¡Visitante de mi sepulcro!, con fervor te recomiendo: temor de Dios en lo privado como en lo público, no creer en el destino y tomar la decisión de no confiar en él. ¹⁸

(ṭawīl, rī)

RESUMEN

Versión española de una de las semblanzas registradas por el polígrafo granadino Lisān al-Dīn Ibn al-Jaṭīb en su monumental *Iḥāṭa*. Se trata del poeta malagueño Abū Ya'far Aḥmad Ibn Ayyūb al-Lamā'ī (siglo XI), poeta- secretario de los Ḥammūdīs de Málaga, muy especialmente de 'Alī b. Ḥammūd, quien fuera entre 1016 y 1018 primer califa no marwānī de Córdoba.

ABSTRACT

Spanish version of one of the biographical sketches written by the polygraph from Granada Lisān al-Dīn Ibn al-Jaṭīb in his monumental work *Al-Iḥāṭa*. The subject is the poet from Málaga Abū Ya'far Aḥmad Ibn Ayyūb al-Lamā'ī (XI century), who was poet and secretary to the Ḥammūdīs of Málaga, in particular of 'Alī b. Ḥammūd, who was the first non-marwānī caliph of Córdoba.

¹⁷ Datos tomados por Ibn al-Jaṭīb del *Dayl*, I, 74.

¹⁸ Véanse estos versos en el *Dayl*, I, 74-75.